

# SINDICALISMO

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN SINDICALISTA LIBERTARIA

Año I - Número 26

BARCELONA, 11 DE AGOSTO DE 1933

Redacción y Admón.: Ronda S. Pablo, 49, pl.

H O Y

## La tragedia de la juventud

Un grito múltiple y dispar llama a la juventud a la acción por una vida nueva. Y la juventud calla y permanece inactiva en su mayor y mejor parte. La minoría menos culta, más audaz, menos reflexiva, y también más impaciente, es la que actúa, lucha, lucha con afán, con tanto afán como estréñ se su actividad.

¿Toda una tragedia!

La fórmula social actual, viril y decrepita, se defiende con la dictadura económica o política. Y el pensamiento de toda dictadura surge como los buitres: por la devastación.

En la general perturbación de costumbres y de relaciones sociales, que forman el espectáculo de nuestro siglo, la presa favorita del buitre de la violencia que tiene en la expresión de la dictadura, la constituye la juventud.

Y esa juventud que exige ese extraño derecho a embriagarse con sucesos, que proclama además la razón de la violencia, y que la ejerce para servir a una cualquiera de las mil formas económicas, políticas o filosóficas de la dictadura, es una juventud que no es madurada. (Difícilmente llegará a serlo).

Crear que se es viril y fuerte porque se actúa sin sentimentalidad y que son las maneras propias de actuar aquellas que caracterizan la audacia y a las que da tono la violencia, es tanto como confesar que la juventud recibe su ritmo del fascismo.

La democracia «democrática» también, pero elegante todavía, se estrella contra la grosería y la baliza que impregnan ciertos medios y animan muchas acciones. Tal vez nunca como ahora ha sido tan necesario que la juventud rechace el culto a la violencia si de verdad quiere satisfacer sus apetencias de ideal.

Y es porque si la juventud ha de llegar, llegará por la reflexión y por el estudio, únicas maneras que han de permitirle ver las grandes tareas de nuestra época, y la misión que en ellas le corresponde, entusiasmandose y no permitiendo que nadie convierta la lucha en espectáculo de cine, propio para nervios ávidos de sensaciones.

La revolución nuestra necesita de una juventud que la sirva, no en alborotos con la policía, lo que permite fácilmente hacer reír a un hombre y de «dobles».

Una «nuestra» revolución hay que serviría con aquel trabajo serio y ordenado que precede a las grandes convulsiones y con el valor positivo que no busca el peligro por la aventura, pero que permite afrontarlo tranquilo y por la seguridad en la propia convicción.

Desgraciadamente, nuestra juventud, en su mayor parte y no la peor, huve de los ideales y no milita en ninguno por que estando precisamente hambrienta de ideal teme el fracaso y el dolor de la desespeanza. El recelo paralizador provoca esta tremenda tragedia de la juventud, que quiere y no acierta poder, por querer con fervor, pero sin ver con claridad.

La juventud ha llegado sus alas y sin renunciar a la conquista del mundo, espera asilada a que la luz de un ideal haya claror las tinieblas que envuelven este angustiante caos de nuestro siglo.

No tiene ella la culpa de que sus energías permanezcan en potencia o se malversen en estériles gestos. No la tiene ella, ni acaso pueda culpársele a nadie. Pero debe existir, existe probablemente, una responsabilidad general que nos alcanza a todos como autores del drama íntimo que vive la juventud.

No es posible que nadie permanezca indiferente a las exigencias de esta responsabilidad.

Nos ha correspondido a nosotros vivir un tenebroso conjunto de miserias vivientes que son la semilla de una crisis definitiva en las costumbres y en las ideas de arraigo: tradicional y una de no menos grave en los métodos que durante unos años (casi dos siglos) sirvieron para el logro de los avances técnicos, políticos, científicos y económicos.

Va a truncarse el supuesto y llamado curso natural de los acontecimientos. La idea dominante es que los pueblos no esperan si no que obran. Podrá haber, hubo jamás en el proceso de la vida colectiva momento parecido de tan grande solennidad?

Los «ánimos» del destino son esas juventudes que en los acontecimientos han llevado tarde para ocupar un puesto en la vida vieja y que necesitan crear una nueva ordenación social.

Los últimos veinte años de historia y nuestra propia experiencia son el mayor testimonio de que el esfuerzo colectivo quiere planear y dirigir una vida nueva. Las consecuencias del «clásico feiré» no

quieren soportarlas los hombres. El clásico dejó hacer, dejó pasar, se acabó. La ambición humana se ha concentrado en un supremo afán: «no dejar pasar ni dejar pasar». Harán y haremos en común, en colectividad para cada uno y para la conveniencia general social.

La realidad es tan desconsoladora que la juventud necesita y siente el ansia de un ideal. Primero porque sufre demasiado, y después porque nada o casi nada le sirve, nada le es suficientemente útil para aliviar sus males y su orfandad.

Ciego y creyéndose libertado se precipita el joven en brazos de una doctrina o de una fábula que suple su falta de ideal. Y sin saber, creyendo que puede cumplir el examen por la fe, lleno de creencias, pero sin alma y sin pensamiento, deja que el embrollo promueva un caos interior y parece abrumado por su ignorancia desnuda y gris, y por su impotencia tan lógica y tan natural en una individualidad tan poco singular.

El joven perece porque muere su pobre pensamiento hambriento de ideal. Para acabar con la tragedia de la juventud no es probable que exista más que un procedimiento.

Que comprenda que la sociedad que ha dicho que el individuo es el poseedor de todos los derechos, y que la libertad se goza tanto más cuanto más singular es el individuo en una sociedad que no ha sabido seguir el proceso que la técnica y la ciencia le han promovido y que por adaptación se ha condenado a desaparecer.

El individuo será tanto más libre cuanto mayor sea el grado de armonía que disfrute la colectividad.

El individuo no podrá elevar su personalidad ni gozar de la libertad mientras la comunidad no consiga aprovechar con la realización adecuada las conquistas que realizan todos sus componentes.

Y esto no solamente en el campo de las conveniencias económicas, sino que también habrá de conseguirlo en el coto de la ciencia y en el de la filosofía.

En una palabra, el ideal de la juventud no puede ser otro que el que representa la renuncia al predominio individual, al desarrollo personal sin límites. En su esencia el ideal tiene un nombre que es hijo de un grado mayor de inteligencia

«Deor es menallo»

Jaime Rosquillas Magriña, en un suelto publicado en el diario administrado por individuos que ocupan los puestos que desempeñaban los huelguistas, arremete contra mí por lo que dije al mencionarle en los artículos dedicados a comentar el Congreso de la Esquerra Catalana. Y después de calificarme de no sé cuántas cosas, me emplaza a que públicamente demuestre que fue al nombramiento del Alcalde para obtener la credencial.

Adulthood que quien me la dijo me informará mal. Que siyo creyendo que no. Admitted esto, queda lo que el mismo Rosquillas dice. Primero afirma que desde abril de 1931 no ha visto al Alcalde. Pero después dice que lo vio una vez.

A continuación asegura que él no ha hecho nada por obtener la credencial de «compañía» del Ayuntamiento, pero que fue su amigo, «yo el que la obtuve». Son sus palabras. Esto es peor que lo que yo dije. Porque si es verdad que Magriña, en la campaña electoral fue por esos pueblos interrumpiendo los milfiles de la Esquerra, relatao a los oradores y controversia, y luego, terminada la campaña electoral, se vale de un tercero, sea éste quien sea, para ingresar en el Ayuntamiento, ¿no ve Rosquillas que está formando un círculo que presta a todos las obsequios? ¿Puede existir el que pensamos los demás que se valió de ese tercero para cometer su intervención en los actos de la Esquerra que interrumpió?

¿No se da cuenta Rosquillas Magriña que se puede creer en un «sobanteg»? Más «algo» que lo que él hace suponer, es lo que yo dije. Pues aún cuando considero dura la frase de «deor de la levista», lo demás tiene explicación; ya que Rosquillas tuvo mucha amistad y sirvió en ocasiones, en las conspiraciones políticas, los planes que trazaó Aiguada.

¡Ay, Rosquillas! Se ve que con añeque está más amargo y que «deor es menallo».

A. PESTANA

de y de cultivo de la sensibilidad. A este ideal se le llama comunismo. Y todo en la vida al fin característicos de organización sindicalista pruebati. Este es el curso que siguió la creación de «El Nuevo Sol».

Por lo pronto nos siete operarios se juntan y con un mulo y una piedra empiezan la producción de yeso por su cuenta. Como salir airoso de su cuenta.

## “EL NUEVO SOL”

por ABELL

INTRODUCCION

Hoy este título rutilante se escende una labor callada y silenciosa, una obra de realización sindical, que por lo meritativa y ejemplar merece ser conocida y apreciada por los trabajadores que sienten impulsos de transformar la sociedad «capitalista» por otra más armónica y justa.

Hoy que el frenesí, hoy que las apetencias convulsivas y coléricas parecen haberse abultado de la dirección de los medios confederales, en estos momentos que impetra un sentido de lucha completamente catastrófico, bueno será destacar este trabajo persistente y digno que realizan los compañeros de «El Nuevo Sol».

ANTECEDENTES

Allá, por el año 1919, se fundó en Soneja un Sindicato que se denominaba «El obrero instructor». La afluencia de trabajadores que iban sumándose a la lucha despertó la irracionalidad de las clases patronales. El cacique José María Martín se dispuso a darles la batalla. A tal efecto echó a la calle a los trabajadores que más se caracterizaban en la defensa de sus derechos.

Hoy que tener en cuenta que las características económicas de Soneja son la agricultura y la industria yesera. La tierra está muy repartida. Los pequeños propietarios son tan esclavos y miseros como los jornaleros. Por lo tanto, la lucha empezó en las fábricas de yeso. De entre los compañeros más inteligentes y abnegados se escogió a unos cuantos y se les confió el cargo del hombre. La justicia de la burguesía impuso que para ellos no había trabajo en todo el pueblo.

LA OBRA EN MARCHA

¿Qué hacer? ¿Cómo salir adelante? Los primeros momentos fueron de peregrinidad. Toda idea antes de convertirse en un hecho, antes de convertirse en obra, pasa por la irreversibilidad de la gestación. Este es el curso que siguió la creación de «El Nuevo Sol».

Por lo pronto nos siete operarios se juntan y con un mulo y una piedra empiezan la producción de yeso por su cuenta. Como salir airoso de su cuenta.

tido teniendo que luchar contra el capital y las industrias más o menos organizadas de sus enemigos? A fuerza de sacrificios, de esfuerzos, de privaciones, de lucha silenciosa y difícil.

La oferta es que en 1921, Ubaldia Zorita adquiere el terreno donde se levanta el primer horno. Luego Aparicio y Matamoras les propone trabajar en su fábrica. Así se fomenta y va creciendo una industria, así se va afinando el sentido de responsabilidad y cooperación de los compañeros que forman «El Nuevo Sol».

La lucha para afirmarse dura largos años. El sentido evolucionario de la primera época da paso a la vertebración industrial, el mulo y la piedra de la primera fase se transforman en hornos bien contruidos y organizados, el comercio equitativo y misero se convierte en la organización más perfecta con que cuenta la industria yesera de Soneja.

La evolución seguida por la industria «El Nuevo Sol» es constante y progresiva como ninguna otra. Cuenta con más de cincuenta socios cooperadores y con unos treinta trabajadores efectivos. Los hornos humean constantemente, el polvo del yeso levanta una densa niebla, los mulos van de las canteras a los hornos y de los hornos a la estación llevando materiales; los trabajadores con sus picos y capazos laboran incansablemente. Todo ello denota el anhelo que anima a esta corporación de hombres humildes y abnegados que sin capulces ni años marcha a la conquista de su libertad y de su independencia económica.

Está claro que sólo ellos, los cooperadores de «El Nuevo Sol», saben lo que representan. Estos duce o trece años de lucha, sólo ellos, podrán habernos de sus incertidumbres de sus sacrificios, de sus inquietudes... Pero, por encima de todo, surge esplendorosa su obra, las fábricas humeantes, bien contruidas y ordenadas, las reales de listrosos mulos, la variedad de utensilios y materiales que se precisan para el desarrollo de la industria, las canteras de yeso que son las más ricas en calidad que hay en toda la comarca, y el espléndido edificio donde está instalada la organización obrera, la cooperativa y la futura escuela.

Este conjunto de cosas es el premio al esfuerzo auténtico, a la labor constante, al alto sentido de compañerismo y solidaridad que preside a los camaradas de «El Nuevo Sol».

PRODUCCION Y DISTRIBUCION

Las normas de trabajo que regulan a esta cooperación sindical se basan en unos principios de perfecta equidad. Allí, perebrera, aquí sueldo los jóvenes que los viejos. Lo mismo cobra el compañero que lleva la cantidad que el más modesto prom.

Lo que da una pista del sentido moral que informa a esta agrupación es el hecho siguiente: Después una tasa de trabajo proporcional de 350 pesetas por tonelada. En el espacio de cuatro años, por efecto de la sobreproducción realizada sobre el tipo señalado, tenían unos 20.000 pesetas a repartir. ¿Sabéis lo que resolvieron con unos hombres miseros que se sostenían con un sueldo de cinco pesetas diarias el hecho de renunciar a percibir una cantidad importante? Pues bien, al hablar del reparto, un compañero propuso que dicha cantidad fuese destinada a la creación de un edificio sindical; lo mantuvo el acuerdo por unanimidad. Durante el tiempo que funciona «El Nuevo Sol» jamás se ha despedido a ningún trabajador. Sus normas interiores son las de iguales derechos y deberes para todos. Los beneficios se destinan al engrandecimiento y perfección de industria, a la formación de escuelas y a las necesidades sindicales.

El tipo de jornal que se percibe en las demás yeserías es de 5 pesetas, ellos cobran este mismo jornal, pero, además, tienen un plus de una peseta más diaria, que es una resultante del superávit de la tasa que tienen marcada. El trabajo que realizan es normal, sin apremios ni tensiones, pues cuando no tienen cabos de obra, van laborando con tenacidad y persistencia por propio impulso, por estímulo de sí mismos.

Fabrican dos clases de yeso, cuyo total llega a unos mil cien vagones que representan unas dieciséis mil toneladas. El mercado de venta abarca desde Valencia hasta Tortosa. Actualmente están trabajando para estancar el tráfico de acción hasta Zaragoza. Los transportes les

(Termina en la 2ª página.)

## Pleno regional de los Sindicatos de la oposición

El Comité de Relaciones convoca un Pleno para el día 13 y siguientes, en el que han de recaer importantísimos acuerdos. - La finalidad de este comicio es consolidar definitivamente la posición de la organización de Cataluña sindicalista revolucionaria, reafirmando en acuerdos anteriores

ORDEN DEL DIA

Primero. Ante el silencio del Comité de la C. R. T. de Cataluña, con respecto al diálogo propuesto por el Comité de Relaciones de los Sindicatos de Oposición, qué actitud han de seguir éstos en lo sucesivo?

Segundo. Teniendo en cuenta que el Comité de Relaciones de los Sindicatos de la oposición no puede actuar, o de hacerlo ha de ser con acusadas deficiencias, si no cuenta con una base económica que facilite su desenvolvimiento, ¿cómo formar esta base indispensable con el fin que el C. de R. pueda cumplir su misión con respecto a la organización y a la propaganda?

Tercero. Habiéndose acordado en principio, en el último Pleno Regional la publicación de un diario que venza a defender y consolidar la posición de los sindicatos opositores, ¿de qué forma creen los Sindicatos que han de conseguir los medios económicos precisos para una empresa de la envergadura de la propuesta?

Admitiendo que los Sindicatos resuelvan en firme la publicación de un diario, aportando para ello los medios necesarios, conviene que los Sindicatos tomen acuerdos sobre las cuestiones siguientes:

- a) Designación del Director y Administrador del diario.
- b) De cuántos individuos han de estar compuestos los cuerpos de Redacción y Administración.
- c) En qué población ha de aparecer el diario.
- d) Control de los Sindicatos en la orientación y administración del diario.

cuando se celebre hable un compañero, debidamente autorizado para ello, en representación del C. de R. de los S. de O.?

En la esfera de que los Sindicatos celebraran asambleas generales para tomar acuerdos en firme sobre el presente Orden del Día, ¿tenemos solamente manifestaciones que renosmos puestas grandes esperanzas en las tareas del próximo Pleno y en el porvenir que le aguarda el movimiento opositorista, cada día más importante y valioso.

Con saludos fraternales, queda vuestro y del Sindicalismo revolucionario.

EL COMITÉ DE RELACIONES

Mataró, 26 de julio de 1933.

NOTAS. - Como se comprenderá, para empezar las sesiones del Pleno el día 13 de agosto a las diez de la mañana, los delegados deberán tener el máximo interés en hacer la presentación de credenciales a las ocho de la misma; o sea, dos horas antes de empezar las tareas de dicho Pleno, con el fin de ganar todo el tiempo posible.

Los delegados deberán personarse en el local social del Sindicato del Arte Fabril de Obreros en Géneros de Punto, calle Nueva de Capuchinos, núm. 10.

Habiendo omitido el séptimo punto del orden del día, correspondiente a los asuntos generales, sirva esta nota de comienda a la misma.

# EL DOLOROSO EPILOGO DE UNA GANALLADA

por BÓLBOLIS

Está en el momento de su doloroso epilogo la sentencia dictada por los señores de Tarrasa. Vamos a la carga de los señores de Tarrasa. Vamos a la carga de los señores de Tarrasa. Vamos a la carga de los señores de Tarrasa.

En un velador vecino están unos individuos que hablan castellano y hablan catalán. En tono de broma comentan los incidentes de los huelgas del ramo de Construcción, sin que de los comentarios destaque nada de interés.

Peró al cuarto de hora de estar nosotros allí, llegan dos individuos más a engrosar el grupo del velador vecino. Uno de los que acaban de llegar tiene un aire de preocupación muy notable, el cual, después del saludo de rigor, dice muy desalentado:

«¿Os habéis enterado de la sentencia por lo de Tarrasa?»  
«Sí, la conocemos por la Prensa» responden a coro los circunstantes.

«No os parece una cosa impropia de la República?»  
«Por qué impropia de la República?»  
«Inglútere uno de los remitidos»  
«Porque la República no tiene derecho a ser tan dura para con los trabajadores.»

«A ver si te lo explico, pajarito! La República insiste el que ha aceptado el diálogo no tiene porque ser menos dura que otro régimen cualquiera, mientras sea régimen cualquiera tenga su fundamento en el Estado y en el sistema capitalista. Ahí tienes el ejemplo de las demis Repúblicas establecidas en los dos hemisferios: pegan blando o pegan duro, según sean las circunstancias, pero sin ninguna diferencia entre esta forma de pegar y la forma de pegar de los monarcas. ¡Si se habrá creído este régimen distinguido a los demis castaños!»

«¿Y las Repúblicas usan un polo fabricado con pasta de merengue?»  
«Entonces, ¿en qué se diferencia una República de una Monarquía, recristal? Se diferencia en la era de los pitagóricos, en la que la República tiene la especialidad de escribirlos tan bobos como tú.»

La vulgaridad que es celebrada con sencillez fraternal. Pero el mismo que ha pronunciado, poniéndose serio, prosigue el discurso.

«Es en vano buscar diferencias entre la República y la Monarquía — dice con tono sentencioso —. En materia de regímenes políticos, si no las hay de fondo tampoco puede haberlas de forma, y la experiencia histórica es demasiado clara y ha sido para entretenernos "socializado».

«Hay una peculiaridad»  
«En el caso concreto de la sentencia de lo de Tarrasa — prosigue el mismo individuo — no hay más que el doloroso epilogo de una ganallada de los señores de Tarrasa erigidos a profesionales de la revolución.»

Es menuda la marineros levallada por esta afirmación. Hay algunos momentos en que la cosa amenaza tornarse en tragedia. Por fin se restablece la calma y tenemos ocasión de admirar la entereza del afirmante.

«Lo dicho, dicho está, camaradas, y no se discute ni una sola sílaba de las cosas grandes no se dicen así como así.»  
«Pues yo explico una explicación que prueba la verdad de la afirmación — responde con cierta violencia uno del grupo —. Guarda la calma y escucha. Los compañeros de Tarrasa tomaron su actitud intransigente porque individuos de Barcelona, de Sabadell, de Girona y de otras muchas poblaciones próximas a Tarrasa, fueron a decirles que el Buenos Aires había sido hundido en alta mar con todos los deportados; y esos individuos que fueron a Tarrasa a contar ese supuesto terrorífico y horriblemente hundimiento, sabían que era mentira, y mentaban porque ellos nada habían de arriesgar al arrojarse a una revolución en los años que habían protestado, callaban ahora.»

Con el fin de que los compañeros egipcenses tranquilizar el náufrago — prosiguió el locutor —, los capitanes Arias fueron y preguntaron que aquella misma noche hubiese a caballo la revolución social en todos los rincones de España, y al perjurarse y jurar que esto había de ocurrir, los capitanes Arias de Barcelona, Sabadell, Olesa, Sarriñola-Ripoll, etc., mentaban monstruosamente, como antes habían mentado para provocar la revuelta en las cañenas del Cardener y del Anís laborando y como luego milloneros grandees para producir el movimiento del 8 de enero.

El silencio continúa. Los protestatarios de hace un momento nada objetan y el improvisado Catilina vuelve a la carga.

«Y es esto lo que yo he querido decir: que los compañeros de Tarrasa hicieron un gesto generoso, una verdadera locura, enajenados miserablemente, canallescamente por los que nada arriesgaron en la gesta, y yo podría asegurar un sueldo que actuó de descarado capitán Arias en aquellos sucesos que luego, a raíz de lo del 8 de enero, hubo de ser descalificado por que, como siempre hicieron, estaban firmes, serenos, escandalosamente tranquilos.»

«Si Cristo abre el pico, para refutar la catilinarria.»  
«Ahí están los hechos que continúan para finalizar el que negas — y la sentencia con que se castiga severamente a los compañeros de Tarrasa es el doloroso epilogo de la monstruosa ganallada de los pajarillos de la revolución que ellos no han de hacer. La digno ahora y mañana lo dirá la historia de las luchas sociales en España.»

UN ANALEJETO, UNA PESETA Y UNA GANALLADA F.A.I.

Entre los compañeros de Burriana (Castellón), se hizo tiempo atrás una colecta para sufragar los gastos de una conferencia convocada al camarada Ricard Fornells. La conferencia, según se había proyectado, tenía que celebrarse en el Teatro Oberto o en el Centro Obrero. A la colecta contribuyeron gran número de compañeros, entre ellos un analajeto de la F.A.I. que responde al nombre de José Martines.

«Llegó la fecha señalada, y cuando los organizadores del acto habían terminado los gastos de propaganda y demás, incluso los del desplazamiento del camarada Fornells — pues éste se encontraba ya en Burriana —, a pretexto del movimiento del 9 de mayo, las autoridades se niegan a autorizar el acto. No obstante, y aprovechando la estancia de Fornells en la población levantada, unos jóvenes del Centro Federal le trajeron a que se hiciera en su local social. Fornells y la Comisión organizadora del acto, suspendido acceden, y la conferencia se da como un trágica a las autoridades.»

«Peró, amigos, como la colecta se hizo para dar el acto en el Teatro Oberto o en el Centro Obrero, al darlo en el Centro Federal supuestamente un robo impudico de los compañeros.»  
«El analajeto José Martines, que era el depositario del dinero recaudado para el acto. Ando por Burriana cuando a todo el mundo que Claus es un ladrón, que él día una peseta para un acto en el Oberto o en el Centro Obrero y no para que se diera en el Centro Federal, como compañeros de Burriana, en el momento de hacer caso de las mujeres del falero. Mas éste insistió como presa de una verdadera obsesión, y el injuriado resuelve pararle los pies al dicho.»

«Mira, Martines — le dijo a este Claus, un día que se encontraron —, necesito que me pruebes que soy un ladrón, como me culpas de haber robado a un hombre que eres un canallo.»  
«¿Dígame a mí — respondió el diablo afiliado a la F.A.I. —. Lo que yo digo es que no sé en qué se ha invertido el dinero.»

«No, no, la cosa diciendo por ahí que yo soy un ladrón, y los hombres que lo son mantienen siempre sus palabras.»  
«El analajeto ya no tenía lo que Claus le hablaba muy enérgico al parecer, con cara de pocos amigos.»  
«Ahí están todos los comprobantes de cómo se ha invertido el dinero recaudado — prosiguió el camarada Claus —. Toma estos papeles y haz que los leas quien a ti lo parezca.»

«Para qué, yo no deciendo de las palabras, creo en lo que tú me dices.»  
«Bien, y no te lo agradezco — repuso el compañero Claus —. Pero no está de más que comprendas que con tu obrar de ligero no se consigue más que perjudicar a la organización.»

«¿Me quedo yo, o me quedo el fresco de Martines, a pesar de lo que me dices, yo mantengo todo lo dicho. Yo di una peseta para un acto en el Oberto o en el Centro Obrero, y al celebrarse en otro lugar, o se me devuelva el dinero o es un robo lo que se me hace.»  
«¡Honra manera de razonar tenéis los intereses — exclama Claus echándose la mano en el bolsillo del que saca una peseta —. Aquí tienes la peseta, y así no podrás decir que te he robado.»  
«Peró no dices tener los comprobantes de la inversión del dinero recaudado?»  
«Si, hombre, aquí están a tu disposición. Pero te voy de mi bolsillo la peseta en el bolsillo del que saca una peseta — aquí tienes la peseta, y así no podrás decir que te he robado.»  
«Peró no dices tener los comprobantes de la inversión del dinero recaudado?»  
«Si, hombre, aquí están a tu disposición. Pero te voy de mi bolsillo la peseta en el bolsillo del que saca una peseta — aquí tienes la peseta, y así no podrás decir que te he robado.»  
«Peró no dices tener los comprobantes de la inversión del dinero recaudado?»  
«Si, hombre, aquí están a tu disposición. Pero te voy de mi bolsillo la peseta en el bolsillo del que saca una peseta — aquí tienes la peseta, y así no podrás decir que te he robado.»

Y nosotros también lo repetimos. En un analajeto, una peseta y una ganallada F.A.I.

## ATENEO SINDICALISTA LIBERTARIO

### Sobre los comentarios de libros

Tal como se anunció la pasada semana, el lunes, día 7, hizo el comentario al libro de Cornelissen, nuestro compañero Flor. Contrariamente a lo anunciado, el jueves, día 10, toca hacerlo al compañero L. Barra sobre el de H. Noja Ruiz, y el próximo lunes, día 14, lo hará el compañero López sobre el libro de Pestana.

## El Sindicato de San Hipólito de Volpreditá

El Sindicato de trabajadores de San Hipólito de Volpreditá, de la Comarca Ter y Preser, ha tomado el acuerdo de adherirse al Bloque de Sindicatos de la oposición de Cataluña.

Como se recordará, este Sindicato, con motivo de la huelga general de mayo, decretó como fines no muy claros, se separó de la C.N.T.

Su adhesión a los sindicatos de oposición significa que los trabajadores de San Hipólito no se separaron de la C.N.T. por nada más que por el intronismo de la F. A. I. Su ingreso en la oposición demuestra que se sigue la línea del sindicalismo revolucionario como el único camino de la clase trabajadora.

Al tomar el acuerdo de adherirse, también se toma el de asistir al próximo plenario regional que comenzará el próximo domingo, día 13, en Matató.

## “ORTO”

Ha reaparecido esta interesantísima revista de documentación social, cuyo sumario publicamos a continuación.

A nuestros lectores: A la memoria de Hildegart — etimología, delinencia, evolución de la sociedad moderna. Las sociedades cooperativas de consumo, por Cristóbal Cornelissen. — Eficacia el abismo, por Sebastián Faure. — La banca y la economía nacional, por Pierre Ganiwet. — Desde mí refiro. La línea ofensiva del catolicismo en el campo económico-social, por Matías Uscor. — El libro de los hijos y de las luchas sociales en España, por A. Pestana. — Mis peregrinaciones europeas. Bouville D'Hurteil, caballero del ensueño y de la acción, por Eugenio Belgil. — U. R. S. S. Moscú y Berlín, por G. Berneri. — La actuación del anarquismo militante, por Gastón Leval. — La Conferencia económica mundial, por Pierre Ganiwet. — Sobre quienes desearán la crisis mundial, por Alfredo Cabello. — Cartas de Georges Sorel a Hevedecro Croce. — El derecho a la vida, por E. Ruiz Artañona. — Engels, poeta, por Miguel Aljandino. — Estudio social sobre la novela alemana de la guerra, por S. Montero Diaz. — Espiritismo y la insurrección llamada de los agitadores — Consultorio sociológico de «Ochos Nuevas» libros.

Dirección: M. Civera. Apartado 454. Madrid.

Administración: calle Vilragal, 3, el Consorcio, Valencia.

Precio: una peseta.

SINDICALISMO, lo recomiendo a todos los trabajadores.

## Administrativas

Melquíades González, Baracaldo. — El giro de 725 ya fue recibido y si no salía a su debido tiempo, sería por algún error de imprenta que saltaría alguna línea.

Serafin Castello, Valls. — Recibido giro de 70 pl., tiene pagado núm. 17 y le sobran 275, abonados al núm. 18.

Salvador Martí, Concañanta. — Tan pronto salga «Combate», ya recibiréis los ejemplares que pedís.

Alfonso Corrales, Sevilla. — Recibido giro: tiene pagado núm. 16.

«Combate» en adelante a todos los compañeros y correspondientes que tienen cuentas atrasadas con esta Administración, procuran ponerse al corriente con la mayor brevedad posible; de lo contrario nos venemos a la necesidad de darlos de baja, y muy a pesar nuestro, a publicar sus nombres en las listas poco honorosas de los morosos.

## GIROS RECIBIDOS

- Baracaldo, Saupier, para «Combate», 6; Esparraguera, Elena, 22; Huelva, Gómez de Lara, 51.50; Flis, Cugat, 6 pesetas; Badajoz, Victoria, 20; Valls, Casellas, 76; Farradas, Vives, 4; Pajarillo, Pasarrubias para Robusté, 25; Madrid, Chen, 20.50; Cartagena, Vázquez, 2; Concañanta, Martí, 22; Cabra, Ferré, repartido como diceis, 35; Baracaldo, González, 725; Sunéja, Soriano, 700; Manresa, Robles, 92.00; Manresa, Vila, 50; Pamplona, Melchor, 22.50; Cádiz, Orta, 7; Castell, Brando, para el núm. 3, 3; Girona, Moreno, 4; Sevilla, Carrera, 30; Granollers, Roselló, 4; Baracaldo, González, 750; Murcia, Gafeta, 4; Burriana, José Martí, para «Combate», 15. Total, 547.45.

## DONATIVOS PRO SINDICALISMO

- A. P., Barcelona, 12.50; un ferroviniario, Barcelona, 0.65; Juan Añave, Pamplona, 1; Isasi, Barcelona, 0.25; M. Vázquez, Cartagena, 0.75.

## DONATIVOS PRO «COMBATE»

- J. Saupier (Baracaldo) 1.00
- Luis Ripoll (Barcelona) 1.00
- Antonio Ferré (Cabra) 1.00
- José Martí (Burriana, Castellón) 1.00
- A. P. (Barcelona) 12.50
- Melquíades González (Baracaldo) 1.00
- Total 48.50

# LIBROS

## Comentario a dos obras

Hace ya algún tiempo recibí, con un intervalo de unas semanas, dos libros, o mejor, un libro y un cuaderno de cultura, sobre los que quería decir alguna cosa. Pero el deseo de hacerlo con alguna extensión y la necesidad de atender a lo periodístico e inmediato de cada día, retrasó mi propio deseo, que hoy cumplo con la mayor satisfacción.

Es el primero el libro que con el título «Concordancia del Espiritismo con el Comunismo y el Anarquismo» ha editado la casa Maucci y del que es autor José María Reyes, redactor jefe de la revista «Espiritista» afilada a la igualdad y el Amor, que se publica en Barcelona.

Con una tenacidad que le honra, viene el amigo Reyes escribiendo constantemente sobre espiritismo, y aun para aquellos que no compartimos sus ideas, pero que las respetamos, pues no es la primera vez que ha manifestado públicamente mis respetos para el espiritismo y los espiritistas, ha de ser motivo de alegría su deseo de encontrar concordancias entre ideas y tendencias que parecen tan dispares entre sí, tan alejadas unas de otras, tan opuestas en su finalidad.

¿Lo consigue? He aquí la pregunta que vuela rápida a los puntos de la pluma, más rápida aún que ha sido formulada en el pensamiento.

La contestación es como si dijéramos de cajón: que lean el libro. Pero para esto no sería preciso el comentario. Bastaría con decir a la gente que leyera el libro. Y lo decimos. Pero además de decirlo, queremos exponer el juicio que el libro nos merece.

El intento del amigo y escritor Reyes está en parte logrado. Y lo está porque el espiritismo, aparte lo que pudieramos hallar en él de sentido religioso, no cristiano y mucho menos clerical, tiene un contenido humano tan considerable que no sólo lo acerca al anarquismo y al comunismo, sino que lo acerca también a todos los ideales que querían «edificar a los hombres de la esclavitud y la tiranía moral y material».

Yo he dicho muchas veces que decirse anarquista quiere decir hombre mejor; pues bien, del espiritismo digo otro tanto: decirse espiritista quiere decir, ha de decir, hombre mejor. Y si no decir, hombre perfecto, porque no puede decirse, ha de decirse, hombre o ser humano que quiere, que anhela, que ansía ser mejor.

Para muchos, espiritismo es sólo reunirse en torno a una mesa e invocar los espíritus valiéndose de un médium. Ese es un aspecto de espiritismo del que discrepo y no llega a convencerme. Pero hay otros matices, tiene otras manifestaciones con las que coincido y estoy de acuerdo casi siempre.

El espiritismo dice: Todos somos hermanos; no engañes, no robes, no mates, no culmines; procura por ti y por los otros; se bueno, humano y generoso con tus semejantes. ¿Decimos otra cosa nos otros, aunque no empleemos las mismas palabras? No. Por lo tanto, la concordancia del espiritismo con el anarquismo y el comunismo y el sindicalismo, inclusive, es perfecta, puesto que arranca de lo más profundo, de la esencia de las ideas, de lo que ellas tienen de perenne y eterno. Concordancia perfectamente establecida en el libro del amigo Reyes, cuya lectura interesa a cuantos sientan la inquietud de las cosas que le rodean.

La otra publicación de que quiero ocuparme es el Cuaderno de Cultura titulado «La anarquía y la transformación social», editado por Civera, de Valencia y del que es autor el camarada y amigo V. Márquez Sicilia.

Las ideas que el camarada Márquez expone en este Cuaderno de Cultura fueron ya esbozadas en su folleto «El Comunismo libertario, los Municipios libres y el valor de cambios. Si digo que discrepo de algunas de las ideas que expone».

## EL PROXIMO NUMERO

Entre otras cosas que nos es imposible publicar en este número, dejamos para la próxima semana un artículo de nuestro compañero Robusté, que trata sobre la monstruosidad de la sentencia en el consejo de Guerra por los sucesos de Tarrasa.

## “COMBATE”

Los sindicatos de la oposición, en el próximo pleno, determinarán definitivamente la aparición de «COMBATE». Los trabajadores se han de hacer fuertes en sus sindicatos, apoyando con entusiasmo al diario sindicalista revolucionario.

ne el camarada Márquez, no diré nada que le moleste ni mucho menos que pueda desmerecer el interés que su libro contiene. Porque así como digo que discrepo de lo que dice en algunos casos, también digo que coincido con lo que dice en otros. Y como son tan interesantes los casos en que coincido como aquellos en que discrepo, no he querido pasar en silencio la publicación de ese cuaderno de Cultura.

¿Dónde discrepo y dónde coincido? Discrepo cuando al tratar de la transformación social invoca, siguiendo el clásico criterio de nuestros medios, a la revolución, pero no se decide por señalar cuáles serán los organismos que deberán recoger y encadenar la revolución, si no queremos que el último llegado sea el amo de todo. Y coincido en casi todo lo demás. Son interesantes algunas de sus sugerencias. Por ejemplo, aquella de la Iglesia.

En mi libro «El Sindicalismo, que quiere y añade ya», retiré, una vez escrito, el capítulo dedicado a la cuestión religiosa. En cambio, el camarada Márquez, en su «Cuaderno» plantea esa cuestión. Me ha parecido muy bien que lo haga. Y salvando cuestiones de detalle, suscribo por completo su opinión.

Dónde creo que el camarada Márquez está más desafortunado es al hablar del valor. El valor es una teoría, no burguesa, sino científica. Su error está en decir que el valor ha de suprimirse. No es el valor lo que ha de suprimirse, sino el plusvalore, o la plus-valía, como dice correctamente; pues ella representa ese valor convencional que permite que lo que ha costado, por ejemplo, dos horas de trabajo para producirlo, pueda luego, en el cambio para el uso, valorarse en tres, cuatro o cinco horas de trabajo. Esto es lo que ha de suprimirse; puesto que esta plus-valía es la raíz, la esencia del capitalismo; la base, con la propiedad privada, de la injusticia y la tiranía capitalistas.

Algunos otros detalles pudiera exponer que discrepan del criterio del camarada Márquez. Pero como el hacerlo haría demasiado extenso este trabajo, termino aquí, loando la intención que ha guiado al autor y recomendando la lectura del Cuaderno que comento.

A. PESTASA

## REORGANIZACION CONFEDERAL

### Sindicato de la Industria Metalúrgica

Se convoca a todos los obreros metalúrgicos conformes con el movimiento de reorganización confederal a la reunión que se celebrará en nuestro local social, calle Alta de San Pedro, número 24, principal, el viernes, día 11, a las nueve y media de la noche, para tratar un asunto de sumo interés para los obreros del ramo.

LA COMISION ORGANIZADORA

## “El nuevo sol”

(Terminación de la 1.ª página)

encarece la producción, pero creen vencer estos obstáculos cuando pongan en marcha la nueva fábrica.

## CONSIDERACIONES FINALES

La importancia de esta obra destaca al conocer la seriedad de sus realizadores. Ribas, el secretario, me decía: «Nosotros disminuimos este porque la obra ha ido desarrollándose a la par que adquiríamos competencia para llevarla a términos.»

Bien puede decirse que en Sonaja llegó primero la acción que el verbo, la práctica que la teoría. Nada de gritos ni de hiponotismos; nada de alucinaciones esdrújulas ni de concepciones fraudulentas. La obra callada, persistente, digna del trabajo orientado y encauzado hacia la abolición de los intermediarios, de los explotadores de la sociedad.

¿Cómo es posible que esta lección no penetre en lo más íntimo de las clases trabajadoras? Como se comprende que predominara la acción irresponsable que estos hechos — ejemplares de lucha franca y decidida por la conquista de la liberación económica y moral? Para nosotros la elección no es dudosa. Atendidos a que aquel afonismo de Shakespeare de que «las palabras son hembras y los hechos son machos», preferimos la lectura irrefutable e indestructible de los hechos.

Por ello damos a conocer esta gran obra que realizan los camaradas de «El nuevo Sol». Por ello saludamos con efusión a los compañeros Soriano, Zorita, Ribas y demás colaboradores de esta honrada y conienzuda labor de transformación social.

ARIEL

# El gran Mitin sindical de Manresa

«Viva la anarquía—dice Robusté—pero no la anarquía del sectarismo» — «La tónica de este acto—declara Prat—debe ser la de afirmación de la unidad de todos los trabajadores» — «Queremos la organización de los trabajadores—afirma Pestaña—para luchar contra el Capitalismo y el Estado» — «La revolución que intenta hacer el capitalismo norteamericano—dice el compañero Moix—no es inspirada en un principio de humanidad, puesto que no se busca otra cosa que asegurar la base del capitalismo por el aumento de consumidores»

Organizado por la Federación Local de Sindicatos de Manresa, afecta a la oposición, se celebró el pasado jueves, día 3, un mitin de afirmación sindical. El acto tuvo lugar en el grandioso Teatro Kursaal, el cual se vio aiestado de trabajadores.

Esta es la primera vez que Manresa se viene realizando por parte del Comité Regional fuera una intensa campaña de disgregación, de difamación, que ponía en entredicho la dignidad de la organización manresana y la de los compañeros que merecieron la confianza de la misma, ocupando los cargos directivos en los sindicatos. El mitin fue, venía a compulsar el estado de opinión de los trabajadores, y la consulta no pudo ser más satisfactoria para nuestros compañeros. El pueblo acudió en masa, manifestando con estruendosas ovaciones su conformidad a las palabras de los oradores que representaban el criterio de la oposición.

## El acto

Preside el compañero Prat, por la F. L. Al abrir el acto, afirma que la Federación Local ya hace tiempo que tenía necesidad de celebrar este mitin, necesidad que ha sido apremiante en estos momentos, por cuanto los recientes acontecimientos sindicales en Manresa han venido a complicar las cosas gracias a la irresponsabilidad de la gente de la F. A. I. Este acto—dice—se organiza de acuerdo con los sindicatos de la oposición, habiendo en el mismo representaciones de diversos pueblos.

Advierte que nadie se inmune en caso de que se intentara perturbar, puesto que el acto se celebrará por encima de todo, y cede la palabra al compañero Robusté.

## José Robusté

Se felicita de que los trabajadores de Manresa, despreciando cuantas amenazas se habían hecho ante la organización de este acto, hayan respondido al llamamiento de la F. L. llenando el teatro. Espectáculo tal, es verdaderamente emocionante, y el sería hipocrita si no fuera capaz de dirigir la palabra a los trabajadores de Manresa, se halla emocionado. Emocionado dice, por la forma como responde el pueblo manresano.

Estamos viviendo momentos de verdadero barbarismo, ante lo que significan las coacciones a nuestra libertad, coacción que entra la F. A. I. siendo verdaderamente paradójico que esa coacción se realice en nombre del anarquismo. «Viva la anarquía», grita un individuo, el cual promueve un ligero alboroto.

¡Sí!—prosigue Robusté— «Viva la anarquía! Pero no la anarquía del fanatismo. (Ovación formidable) Viva la anarquía, pero no la del sectarismo, no la del analfabetismo, no la de las pistolas. Viva la anarquía, sí, pero la anarquía que es comprensión de la libertad, respeto a las ideas y a la vida.

Se refiere a la forma como demuestra su anarquismo la F. A. I., diciendo que se manifiesta queriendo ahogar nuestra voz en las asambleas, expulsándonos de los sindicatos y declarándonos el pago del hambre. Todo eso se hace en nombre de la anarquía.

Y ante el imperio de esta tiranía, nosotros no tenemos más remedio que levantar bandera de rebelión. Y cuando hacemos esto, como un derecho natural, entonces se nos llama escisionistas.

Habla de las responsabilidades en la organización sindical, afirmando que los Comités de Manresa son las autoridades de la administración. Asimismo, alude a las concomitancias de los elementos de la F. A. I. en el período de coacción contra la dictadura, siendo éstos los que después han querido acusar a los demás de concomitancias.

Califica el manifiesto de los treinta, diciendo que éste no es más que una consecuencia de las repetidas manifestaciones de la F. A. I. (Qué son, si no, los movimientos provocados por los sucesos en la cárcel, más tarde el de Figols, el de Tarraça, el 8 de enero y otros? Todo esto ha hundido a la organización, y ésta hay que salvarla del caosismo de las tácticas de la F. A. I.)

Quiza digáis que soy excesivamente optimista en esta exposición. Pero aquí no es necesario que se os presenten más ejemplos. Los tenéis en vuestra propia comarca, donde, gracias a estos hechos, la organización se ha deshecho, y precisamente en los pueblos, donde predomina la F. A. I. Sólo resta, verdaderamente, organización allí donde están los llamados reformistas.

Se habla de tendencias. «Hay o no diferencias de fondo entre nosotros y la F. A. I. Ellos no lo dicen, pero mientras tanto, mientras por una parte dicen que el sindicato está integrado por trabajadores, afirman que en el sindicato sólo mandan ellos. Ellos no dan a los obreros más que el deber de votar. Los derechos sólo son para la F. A. I.»

Termina señalando las inconsecuen-

cias entre lo que se dice y se hace, y señalando la necesidad de una verdadera democracia sindical.

## Mariano Prat

Por la Local de Manresa, se dirige a las manifestaciones de Robusté. Dice que la tónica de este acto debe ser la de buscar la unión de los trabajadores.

Nosotros admitimos que entre los trabajadores exista la diferenciación de ideas, de criterios, de tendencias. Pero los trabajadores deben unirse, y esta unión han de buscarla en una organización que les pueda representar a todos. Para nosotros, esta organización no puede ser otra que el Sindicato.

Es aquí, en el Sindicato, absolutamente indispensable, donde puede realizarse la unión de los trabajadores. Seguramente, hay que admitir que para que los trabajadores puedan convertirse esta unión en algo sólido y efectivo, deben buscar objetivos que aglutinen las fuerzas de todos. Y que otros objetivos pueden haber que no sean los de prepararse para defenderse del capitalismo, para arrebatarnos nuestras potencias? Ese es el camino.

La C. N. T. podría ser la organización que realice esta obra de organización, siendo fuerte, y hoy no lo es gracias a su falta de moral, de disciplina y comprensión. Nosotros, no solamente queremos que la C. N. T. sea la que fué, sino que queremos que sea más, que sea la organización poderosa de todos los trabajadores.

El peligro contra la C. N. T. no lo representa solamente la F. A. I. El peligro, más considerable si cabe, lo representa la ofensiva del capitalismo. Es el capitalismo, el cual ya ha logrado hacer un frente único de todas sus fuerzas, contra los trabajadores.

Frente al capitalismo unido, la organización de Manresa quiere también que el proletariado se una fuertemente, y para eso viene a este acto a decirlo a los trabajadores. ¡Hay que unirse fuertemente!

El pleito interno de la organización manresana debe resolverse. Hay que desahacer la maniobra de los que quieren hacer rancho aparte, y cuando no lo logran de ninguna manera, lo quieren hacer por la violencia. Tal es el haber querido asaltar nuestro local, para apoderarse de los intereses de la organización.

Pregunta a los trabajadores si ellos merecen la confianza de todos, y estalla un «¡Sí!» unánime. Dice, que, frente a la ficción de los grupos, ha de imponerse la voluntad de la organización verdadera.

Crece el último Pleno comarcal, donde se han reunido diecisiete pueblos, no representaban más que a grupos, puesto que carecen de organización. Esa es la falta de sentido de responsabilidad de la F. A. I., que ha destruido a la organización sindical.

## Angel Pestaña

Habla condoliéndose del estado actual en que se halla la organización, y señala que no hablará del problema interno. Otros lo han hecho ya, y sería repetir lo mismo. Prefiere ocuparse del aspecto constructivo de nuestro movimiento.

El mundo se divide en dos clases: explotados, explotadores. Y la sociedad humana se divide en estas dos clases, nosotros, por encima de todo, de ideas y concepciones, nos une el ser explotados.

Nosotros queremos la organización de los trabajadores para luchar contra el capitalismo y el Estado. Es por eso que no queremos una organización de tendencia, fragmentada, impotente ante los ataques de los explotadores. Queremos, decir, que nosotros deseemos una organización sin ideas? De ninguna manera. Queremos una organización, ¡sí!, que tenga ideas. Y precisamente ideas de libertad, porque la organización no puede crearse sino para la libertad. Pero, no puede haber libertad no sea libre económica y política, sino es la obra fundamental de la organización.

Para atravesar de la democracia, y afirmar que ésta ha fracasado en todos los pueblos, a pesar de las diferentes modalidades con que se presenta.

Yo he dicho repetidas veces que en España, el 11 de abril se hizo una revolución política. ¿Queréis que esta revolución política quedé por hacer. Si el pueblo, en vez de seguir el camino de las diputaciones, de apoderarse de los ayuntamientos y de los ministerios, hubiera seguido otro camino, aprendiéndose de las fábricas, de los medios de transporte, de una nueva organización económica, se habría realizado la revolución social. No lo siguió, y no es ahora el momento de discutir el porqué.

Han pasado ya a la historia las revoluciones de tipo político, y nos hallamos ante las de tipo social. Pero para eso necesitamos los sindicatos, las órdenes que pueden garantizar el funcionamiento de una nueva organización económica. Los sindicatos, que al hacer funcionar el aparato de la producción, darán la base a la sociedad comunista. Pues el

comisariado libertario no es más que la libre organización del trabajo que garantiza el bienestar igual a todos los componentes de las sociedades humanas.

Las nuevas formas de organización económica no pueden improvisarse, y es por eso que antes de la revolución debe pensarse en cómo se organizará todo, cómo ha de funcionar todo. Pensar en eso es ser profundamente revolucionario, y nosotros defendimos la mejor parte de nuestra vida a pasar en ello. Y no solamente en lo que afecta a las necesidades del alimento, de la casa, de los vestidos, sino en todos los aspectos que abarca la vida, desde el hombre anciano hasta el niño.

Al siguiente día de la revolución ya no habrá ni más ni menos, pasando integralmente la organización productiva y directiva a manos de los sindicatos, los cuales, representando los nuevos fundamentos de la sociedad, han de aumentar el bienestar de toda la sociedad. Porque la revolución no ha de hacerse para estar peor, sino para vivir mejor.

Pero una cosa es ese problema de la revolución, y otro los problemas de orden inmediato. Y es para eso para lo que queremos garantizar la independencia de los sindicatos, como asimismo, la buena organización de los mismos, donde han de intervenir todos los trabajadores. Hemos organizado la oposición para establecer en los sindicatos una moral de clase, al efecto de potenciar las organizaciones sindicales.

Por eso, por humanidad, es, asimismo, la necesidad de organizar contra el fascismo. La democracia no puede impedir el avance del fascismo, peligro que amenaza cuanto más dividida se halla la clase trabajadora. Peligro que aumenta, además, con el aumento del ejército de parados, de donde saca el fascismo sus huérfanos, sus batallones. Italia y Alemania han formado sus ejércitos fascistas de los obreros, en parte forzados.

Pero por preocuparnos de estos problemas inmediatos, no dejemos de ser revolucionarios. Los somos profundamente, porque tenemos un amplio concepto de la revolución. Nuestro concepto de la preparación revolucionaria no es el de ser cultores de la revolución por la revolución. Queremos que ésta sea preparada por la conciencia de la clase trabajadora, en sus sindicatos, y no somos postores, porque no queremos borregos, ni somos generales porque no queremos tropa ni mensajeros.

Es de imprescindible necesidad acometer el problema del paro forzoso. Pues es verdaderamente monstruoso, que mientras éste aumenta, mientras el capitalismo en Norteamérica intenta la reducción de los salarios, en España, el Comité Nacional de la C. N. T., dice que no debemos preocuparnos de este problema, porque hay que hacer la revolución. ¿No nos interesa nada la reducción de la jornada? ¿No creéis que hubiera sido más práctico que nos hubiéramos reunido aquí para organizar una campaña por la reducción de jornada, que no para criticarnos los unos a los otros?

Habla del progreso de las maquinarias y la superación de los productos, y dice que, sin ser profetas y sin traer la felicidad en el bolsillo, podemos afirmar que el día que las máquinas estén en nuestros hogares, esto no será Jauja, pero se vivirá mejor.

«No nos podemos crear nuevas teorías y venir aquí a exponerlas como cosas nuevas. Por eso nos interesa más hablar de la crisis de trabajo, porque es necesario que la clase trabajadora se ocupe constantemente de esta cuestión. Habla de la conferencia que en Madrid han celebrado las fuerzas capitalistas, conjuntamente fabricantes y empresas bancarias, cuya conferencia presenta el frente único del capitalismo, organizado contra la clase trabajadora.

Dice el capitalismo español que mientras no se deroguen las leyes obreras, irá en aumento la crisis económica. Ese mismo punto de vista lo sostienen nosotros, pero en sentido contrario. Es una verdadera paradoja que, mientras el capitalismo se queja de las leyes porque conceden demasiado, nosotros nos quejamos porque éstas cortan la libertad de los trabajadores, merman su poder revolucionario y no resuelven nada. Y lo que queremos que se deroguen, es la Ley N.º 2, en estos momentos. Para lo que debe ser, a estas horas se habría convocado un Congreso extraordinario para que los trabajadores afirmaran su protesta contra las intenciones del capitalismo. Pero la clase obrera sufre muchas deficiencias.

Se refiere al actual movimiento industrial de Norteamérica, diciendo que el Presidente de los Estados Unidos no se mueve a impulsos de un principio de humanidad, para que los trabajadores estén mejor, sino que lo que persigue con ello es el aumento de consumidores. Si se quisiera hacer una verdadera revolución, comenzarían por socializarlo todo. Pero no es así. Lo que se persigue no es más que el aseguramiento de las bases del capitalismo.

Habla de la necesidad de transformar la sociedad, y añade que a la clase trabajadora no le puede caber bien la responsabilidad de la mala situación, porque ésta no ha tenido aún en sus manos la administración de los intereses sociales y económicos.

Pero ante todo, es necesario que los trabajadores eleven su moral. No se puede aspirar a organizarlo todo, si no sabemos oponernos a los avances del capitalismo. Mientras se habla de teorías, es necesario también buscar soluciones inmediatas.

Termina haciendo un llamamiento a los trabajadores de Manresa, para que, instituido a los de Sabadell, se denuncie el problema interno, poniéndose a los manifestantes de toda especie, pues ante todo, es preciso fortalecer la moral de los trabajadores para prepararse contra la ofensiva capitalista.

Todos los oradores fueron ovacionados con entusiasmo. No se registró ninguna interrupción, y el mitin dejó sentir el poder de los sindicatos de la oposición de Manresa, los que cuentan con el asentimiento de los trabajadores.

«El que suscribe, Tomás Herrera, administrador de «Solidaridad Obrera», a petición de Ferrer, presentó a empleados de la Administración y delegado sindical de la misma.

Certifico: Que al abandonar el trabajo todos los empleados de la Administración del diario, por solidaridad con los dos trabajadores, Lino y Baidori, despedidos ambos por el Comité Regional, han dejado cada uno su respectiva sección en perfecto estado y normal funcionamiento.

Todos ellos, durante el tiempo que han dependido de mí, han cumplido con su cometido profesional y en lo moral observaron una conducta intachable.

El administrador, Tomás Herrera (rubricado). Barcelona, 11 de Julio de 1933.

Ortiz y Santiago Bilbao, miembros del Comité Regional, que fueron los que se persiguieron en los talleres del diario para combatir los despidos de los compañeros Lino y Baidori, trajeron también la intención de despedir a otros camaradas de la administración y talleres, pero ignoramos qué sucedió que no llevaron a efecto la orden recibida. De esto, seguramente, debe saber algo el administrador Tomás Herrera.

Posteriormente, en las entrevistas y reuniones celebradas, nos enteramos por boca de miembros del Comité Regional, que los despedidos habían sido acordados en un Pleno de Locales y Comarcas. Fue solicitada el acta en la que constase dicho acuerdo, pero el Comité Regional no la presentó, lo que nos permite suponer que tal acuerdo no existe, pues no se concibe que los compañeros delegados otorgasen al Comité Regional plenos poderes para despedir a determinados trabajadores del diario confederal sin antes comprobar la veracidad de las acusaciones formuladas por éste; y si éstas eran tan importantes que aconsejara medidas tan extremas que, como es muy natural, hubieran de provocar un estado de verdadera hostilidad entre los trabajadores, conscientes de «Solidaridad Obrera», que, además de tales, son hombres incapaces de tolerar atropellos de nadie. Este aspecto de la cuestión sería interesante fuese aclarado para saber si el Comité Regional cometió un abuso de poder, lo cual no nos extrañaría.

El día 28 del pasado mes de Julio recibimos una alocución en la que el Comité de la Federación Local de Sindicatos adheridos a la C. N. T., de una importante ciudad de la región solicitando datos sobre el conflicto que mantenemos, y como por escrito se hacía algo difícil poder complacerles, decidimos que fueran dos compañeros del Comité Regional, ante la imposibilidad de ir nosotros, particularmente a todos los que nos han escrito, desde estas columnas los testimonios de nuestro más sincero reconocimiento.

Es hora de que la organización obrera de Cataluña intervenga directamente en el conflicto y lo solucione. Cada día que pasa agrava más la desastrosa situación que ya ha colocado la torpe y sectaria actuación del Comité Regional, provocando inconscientemente un conflicto que da armas a la burguesía y resta autoridad moral al diario confederal. Mientras no quede solucionada la huelga que mantenemos por solidaridad con nuestros dos compañeros, no podremos despegarnos del Comité Regional, «Solidaridad Obrera», moralmente, no puede estar autorizada para enjuiciar la conducta observada por los explotadores de las casas Damm, Rocella, Hijos del doctor Andreu y otros muchos conflictos que sostiene nuestra organización y cuyo origen no es otro que el de protestar contra injustos despidos de trabajadores.

Ni que decir tiene que confiamos en que la victoria será nuestra y, por lo tanto, de la organización, que habrá sabido poner remedio al desacierto de un Comité Regional, con infamia de patrono.

Ya todos saben que no luchamos por alcanzar una mejora material; luchamos y lucharemos sin descanso por el principio de dignidad sindical. No puede ser admisible lo intolerable que un Comité Regional se comporte con los asalariados que dependen de la organización en peor forma que un burgués. El poco edificante espectáculo ofrecido ahora por el Comité Regional provocando un conflicto que marginalmente perjudica a muchos de nuestra organización, no debe repetirse por el buen nombre, y el prestigio de la Regional Catalana. Casos como el que nos ocupa no pueden justificarse y mucho menos silenciarse. Esperamos, pues, confiados en que los sindicatos de Cataluña, en un momento como la situación que a nadie favorece y menos a los Comités y Juntas responsables que integran la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña.

EL COMITÉ DE HUELGA

Nota.—Comunicamos a Comités, Juntas y camaradas de Cataluña que nuestra nueva dirección para correspondencia es la siguiente: A. Vidal, Caballeros, 86, entresuelo, 1.º

## Del conflicto de «Solidaridad Obrera»

NUESTRA REPLICA A LAS INSIDIAS LANZADAS CONTRA EL PERSONAL HUELGUISTA DE LA ADMINISTRACION DEL DIARIO CONFEDERAL POR LOS ESQUIROLES QUE OCUPAN AQUELLA. UN DOCUMENTO DEL ADMINISTRADOR. EL COMITE DE LA FEDERACION LOCAL DE LOS SINDICATOS DE UNA IMPORTANTE CIUDAD DE CATALUNA NOS ESCRIBE SOLICITANDO DETALLES DEL CONFLICTO. LA ORGANIZACION OBRERA DE CATALUNA DEBE APRESURARSE A SOLUCIONAR EL CONFLICTO PROVOCADO POR LA INCAPACIDAD Y EL SECTARISMO DEL COMITE REGIONAL Y JUNTAS DE ARTES GRAFICAS Y MERCANTIL.

Los esquiroles que ocupan la Administración de «Solidaridad Obrera» hacen frente a la expectación de los personal huelguista de aquella, al declarar, en huelga por solidaridad con los dos camaradas despedidos por el Comité Regional, cometieron actos de sabotaje. Tal afirmación es una infamia que rechazamos con la máxima energía y que nos prueba una vez más de lo que son capaces todos los que se pretenden tan buenos menesteres como es el de hacer de esquiroles.

Lo que verdaderamente ocurre, es que los individuos que actúan de esquiroles en la administración del diario confederal, no saben media palabra del funcionamiento de la misma, y como no quieren confesar a sus propios incapacidad para ejercer de administradores, pretenden cargarlos la culpa a nosotros. El procedimiento es muy digno de quienes indebidamente, y sin reunir aptitudes para ello, usurpan unas plazas que pertenecen a otros hombres, que se han declarado en huelga huyendo por no tener un Comité y unas Juntas de entidades obreras afectas a la C. N. T., obran en la misma forma que muchas de las empresas que explotan y atropellan intencionalmente a sus

trabajados. Quieren quitarnos este valor, pero que los trabajadores en general, y en particular los Comités y Juntas de la organización confederal de Cataluña sepan a que atenerse con respecto a lo que digan a puedan decir sobre sabotaje u otros excesos los esquiroles de «Solidaridad Obrera» y sus interesados defensores, copiamos íntegro el documento firmado por el administrador del diario, documento solicitado por nosotros al abandonar el trabajo, pues conocedores de la contextura moral de muchos individuos, ya suponíamos que éstos, despedidos por la digna lección de «Solidaridad» dada por nosotros, serían capaces de cometer actos de sabotaje justificados cuando se trata de una empresa burguesa, si ésta comete una arbitrariedad como la perpetrada por el Comité Regional con los compañeros Lino y Baidori, no pueden ni deben realizarse actos de dicha naturaleza contra el diario.

Para que los trabajadores en general, y en particular los Comités y Juntas de la organización confederal de Cataluña sepan a que atenerse con respecto a lo que digan a puedan decir sobre sabotaje u otros excesos los esquiroles de «Solidaridad Obrera» y sus interesados defensores, copiamos íntegro el documento firmado por el administrador del diario, documento solicitado por nosotros al abandonar el trabajo, pues conocedores de la contextura moral de muchos individuos, ya suponíamos que éstos, despedidos por la digna lección de «Solidaridad» dada por nosotros, serían capaces de cometer actos de sabotaje justificados cuando se trata de una empresa burguesa, si ésta comete una arbitrariedad como la perpetrada por el Comité Regional con los compañeros Lino y Baidori, no pueden ni deben realizarse actos de dicha naturaleza contra el diario.

He aquí el documento firmado por el administrador de «Solidaridad Obrera»:

# SINDICALISMO

La solidaridad para los huelguistas de "Soll" se impone por la propia dignidad del proletariado de Cataluña y de la C. N. T.

## ¿Se ha impuesto la acción directa en el conflicto de los carpinteros?

La solución es contraria a los intereses proletarios. La Junta no representa dignamente a los carpinteros. Se quieren imponer por el terror unas bases que no han aprobado los obreros - La prensa confederal (?) hace un canto a la derrota obrera. «Viva el engaño»

La «Solidaridad Obrera» del viernes próximo pasado, día 4 del corriente, se publicó una información titulada «Triunfo de la acción directa» y firmada por la Junta del Sindicato del Ramo de la Madera, que muy brevemente, por falta de espacio, nos permitimos comentar.

Dice la Junta del Sindicato de la Madera que en las bases presentadas a los patronos carpinteros ha triunfado la acción directa, y después de unas palabras de presentación de las Bases aprobadas, donde la Junta hace calurosos elogios de su gestión y del triunfo alcanzado, publica íntegramente las Bases acordadas en dicha Junta y los patronos carpinteros.

Afirmamos dando razón a la Junta del Ramo de la Madera que la acción directa por ellos empleada ha triunfado, y felicitarlos por la Junta del Sindicato de la Madera por su triunfo, como seguramente lo habrán felicitado muy cariñoso y muy elogiosamente los patronos. Pues los obreros carpinteros que pertenecen al Sindicato, como los que no pertenecen, pero que trabajan del oficio, éstos no pueden ni podrán felicitar a la Junta del Sindicato por las mejoras conseguidas.

### LAS BASES

La Junta del Sindicato de la Madera publica en «Solidaridad Obrera» las Bases aprobadas por ellos y por los patronos, pero no publica ni menciona siquiera, las aprobadas por la asamblea general de la Sección de Carpinteros del Sindicato, ni tan siquiera publica las que ha aprobado el Jurado Mixto del Ramo de la Madera de Barcelona. ¿Por qué? Ya que tan efusiva se ha mostrado a dar publicidad a las Bases acordadas, más allá estarían igualmente, mucho más, así lo pensamos nosotros, a dar publicidad a las aprobadas por la asamblea de la Sección de Carpinteros y por las del Jurado Mixto, para demostrar en primer término que las aprobadas por las Juntas patronal y obrera eran mejores que las otras y que la acción directa había logrado un triunfo indecible.

Pero lo que no ha hecho la Junta, lo haremos nosotros, sintéticamente, porque no tenemos espacio para darlas en su totalidad.

Las Bases aprobadas por la asamblea de la Sección de Carpinteros reclaman: diez pesetas de jornal, la hora, manteniendo las actuales condiciones de trabajo. Aprendizaje: primer año, 25 pesetas; segundo, 30; tercer, 40; cuarto, 50; plus, por hora, y al quinto, oficial con el mismo jornal por hora, del cuarto año de aprendizaje.

Jornada de trabajo de ocho horas. El sábado, cuatro horas. Por tanto, semana de 44 horas. Las extraordinarias se harán previo acuerdo entre el Sindicato y el patrono, debiendo éste solicitarlo por escrito.

Las piezas de carpintería que actualmente se cotizan a destajo, en lo sucesivo se hará por cuenta de los patronos de taller, y los obreros especializados en esos trabajos pasarán a depender de esos patronos.

Los trabajos de colocación de rotapies, etc., sólo podrán hacerlos patronos con taller abierto y que hagan los trabajos de la carpintería en general, de la obra.

Reducción del número de aprendices. La hora de entrada y salida de aprendices y peones será la misma que la de los oficiales. Lugar adecuado para el aseo del personal. Supresión de fiestas intersemanales, excepto el 1.º de mayo.

En caso de accidente del trabajo, jornal íntegro, mediante presentación de un médico de la Mutual, en cuyo caso el patrono proporcionará médico particular. Los patronos podrán admitir en sus talleres a los obreros que deseen, pero con presencia la autorización del Sindicato. Pago del viaje de tranvías en caso de ir a trabajar a taller y aumento de 350 pesetas en caso de ir a trabajar fuera de Barcelona, más los viajes, y a partir de seis kilómetros de distancia, viajes y manutención completa.

Y dos o tres cosas más de mínima importancia. Estas son las Bases aprobadas por la asamblea de la Sección de Carpinteros y los patronos de la Mutualidad.

En primer lugar hablan de la clasificación de oficiales y aprendices. Prohibiendo que quien no sea oficial trabaje en el lugar que no le corresponde.

Proponen que todo obrero que trabaje más de doce días para un patrono, vendrá obligado éste, si la despide, a pagarle una semana de salario.

La jornada será de ocho horas diarias, o sea de cuarenta y ocho horas semanales. Trabajo de seis días por semana. Fijando sólo como festivos cinco días al año y las tres fiestas locales que marca la Ley.

Después de otra serie de mejoras, fija el salario de los carpinteros de 13 pesetas como mínimo, aumentando cincuenta céntimos a los oficiales afeitados, y cuando se destaque algo más de la capacidad profesional, el jornal será de catorce pesetas diarias.

Proponen también que si escasea el trabajo, en vez de despedirse a los obreros, si éstos quieren, se repartirá el trabajo.

Mirarse por donde se miren estas bases, en su conjunto, exceptuando la cuestión de la reducción de las horas, se aproximan a las elaboradas por la asamblea de los carpinteros.

Pues fijado el salario a catorce pesetas, resulta un salario de ochenta y cinco pesetas semanales.

Además, hay, como ya hemos apuntado, otras cuestiones que compensan largamente lo que en las horas ha quedado como estaba.

Las aprobadas por la Junta del Sindicato y los patronos del Fomento del Arte de la Madera, son: semana de cuarenta y cuatro horas; salario semanal de setenta y dos pesetas, distribuidas 1310 plus, por día de jornada de ocho horas y seis pesetas cincuenta céntimos por las cuatro horas del sábado. Pago de salario los sábados, firmando los obreros recto. Supresión del destajo. Nombramiento de una Comisión arbitral patronal y obrera para solucionar los conflictos que se planten. Los patronos felicitarán los obreros de cada especialidad que necesiten, de la Bolsa de Trabajo del Sindicato. Para favorecer la enseñanza técnica del aprendiz, el Sindicato erige que la jornada semanal del aprendiz ha de ser de media hora más por semana que la de los operarios.

No se necesita ser muy inteligente para ver en seguida que las Bases aprobadas por la Junta del Sindicato Único de la Madera son inferiores a las aprobadas por la asamblea de la Sección de Carpinteros y las aprobadas por el Jurado Mixto de Barcelona.

La consecuencia, pues, es lógica: el triunfo de la acción directa que la Junta del Sindicato invoca tan inconscientemente, ha servido los intereses de la clase patronal, ha favorecido a ésta en contra de los trabajadores.

Una cosa resta que de todo esto, que la Junta del Sindicato de la Madera ha servido a maravilla los intereses patronales y no los de los obreros a quienes ha pretendido representar.

### ¿TRAICIÓN? ¿VENTA? ¿ENGANO?

Cuanto simultáneamente hemos dicho en torno a estas que pasarían a ser famosas Bases aprobadas por la Junta de un Sindicato digno de mejor suerte, da derecho a pensar que la Junta ha traicionado los intereses de los trabajadores, que se ha vendido en cuerpo y alma a la patronal. Pero no debemos tanto. No creemos en tanta infamia. Decimos solamente y afirmamos, cuyas pruebas quedan ya expuestas, que la Junta del Sindicato Único de la Madera ha engañado a los trabajadores porque ha sido engañada por la clase patronal. Y ha sido engañada porque es incapaz de defender los intereses de los trabajadores. Porque «no sabe, ni puede, o quizá no quiere» defender los intereses de los trabajadores. Respeto a esto último, hay algo sospechoso de lo que hablabamos despectivamente. Por lo tanto, si no creemos en la traición premeditada ni en la venta, creemos que cumplidamente demostrado.

### LO SOSPECHOSO

Pero hay algo de sospechoso en la actividad de la Junta de Carpinteros para que ésta apurche y rechace las Bases aprobadas, única práctica verdaderamente sindical, y después presentar su dimisión con carácter irrevocable.

Pues si no lo hacen desde aquí, recordando el sentir y el pensar de los muchos obreros carpinteros que se han levantado a nosotros para exponer su disconformidad, les debemos responsables de lo que ocurre. Y si se coneten violencias contra los obreros disconformes como han insinuado los patronos, sobre la Junta del Sindicato caerá la responsabilidad moral y la material de los atropellos.

## Federación Sindicalista Libertaria

Insistimos en nuestras consignas. Insistimos en ellas porque los compañeros se preciegan de cual es nuestra labor. Respeto a organización, lo primero que han de hacer los pocos o muchos camaradas que haya en la localidad es nombrar el Secretariado local. Dicen los Estatutos de la F. S. L. que en cuanto haya cinco individuos que estén de acuerdo se constituirá el Secretariado. Más facilidades no pueden darse.

Constituido ya el Secretariado y en acción con el organismo más cercano, puede irse después, si el número lo permite, a la constitución de la Juventud Sindicalista, y más tarde al Afonso Sindicalista. Pero lo primero es constituir el cuerpo local de la Federación.

Insistimos en hablar de este aspecto de nuestra actuación, dado que a diario recibimos cartas pidiéndonos aclaraciones. Y tanto para evitar gastos de correspondencia como para marcar orientaciones generales, preferimos dar aquí estas consignas, ahorrándonos tiempo y dinero.

Varias veces se nos ha hecho ya la sugerencia de si no sería conveniente la celebración de una Conferencia o Congreso nacional de la Federación Sindicalista Libertaria. Por nuestra parte encontramos acertada la sugerencia. Pero reconocemos los inconvenientes que ello tendría. Sin embargo, declinamos a las camaradas de la Federación, a las agrupaciones principalmente, que sin prisas, sin atolondramientos que más bien retrasan que adelantan los acontecimientos, hay un Congreso nacional.

Y creemos que ha de ser Congreso y no Conferencia nacional, porque lo primero que ha de tratarse en él es de la constitución de la Federación en reunión plenaria de sus delegaciones autorizadas, y después ha de elaborarse su declaración de principios. Pues la que tiene hoy, hecha previa consulta a los grupos entonces constituidos, necesita el refrendo de un Congreso nacional para que ella represente nuestra Carta orgánica definitiva. Para esto sólo nos queda una cosa: hemos de celebrar el primer Congreso Nacional de la F.S.L. Pero, lo repetimos: hay que ir despacio, aunque ya desde ahora se tiene en ello y se tome ya con un deseo que todos queremos ver próximamente realizado.

### EL SECRETARIADO

LA DIRECCION DE FOMENTOS

Nuestro amigo Ricardo Fornells nos ruega consignar en su diario la nota siguiente: «Mi nuevo domicilio es: calle Polignac, 4 (Escuela) Sabadell».

cuando, amparándose en la fuerza que les dan las Bases aprobadas, quieren obligar, pegándole, a que las acepten los obreros? A esto, punto legítimo. Que los patronos se creyeron con derecho a ejercer el papel de chibos, de malos, de valientes, amparados en la inmunidad que les presta la incapacidad de una Junta de un Sindicato que los obreros ven cada día con asombro mayor. Ni esto es tolerable, ni puede admitirse.

### VOZ DE ALERTA

Por lo dicho, damos la voz de alerta a los carpinteros en particular y a los trabajadores en general. Contra estas maniobras ha de procederse rápidamente. ¡Obreros carpinteros! Vosotros, que durante años fuisteis el sólido sostén del sindicalismo en Barcelona y en Catalunya, reaccionad contra esas infamias y disponed de la defensa.

Y a la Junta del Sindicato, si quiere salvar su maltrata dignidad y disipar el ambiente de complicidad sospechosa que contra ella se respira entre los obreros del Ramo, aunque más particularmente entre los carpinteros, lo primero que ha de hacer es convocar asamblea de la Sección de Carpinteros para que ésta apurche y rechace las Bases aprobadas, única práctica verdaderamente sindical, y después presentar su dimisión con carácter irrevocable.

Pues si no lo hacen desde aquí, recordando el sentir y el pensar de los muchos obreros carpinteros que se han levantado a nosotros para exponer su disconformidad, les debemos responsables de lo que ocurre. Y si se coneten violencias contra los obreros disconformes como han insinuado los patronos, sobre la Junta del Sindicato caerá la responsabilidad moral y la material de los atropellos.

### A LOS CARPINTEROS

Y vosotros, obreros carpinteros, disponed a defender vuestras reivindicaciones frente a la patronal y frente a la Junta del Sindicato. Y si está no convocan asamblea general, reunid unos cuantos y convocadla vosotros. Sois los interesados y los defensores de la justicia, podéis hacerlo. Si actuáis, os libraréis de la doble amenaza que pesa sobre vosotros: que vuestras aspiraciones sean burladas y que os sometan a palos y por el terror.

Vosotros tenéis la palabra.

## Frente a la crisis del régimen político, se impone la unión de todos

El Capitalismo español agrupa cada día más sus fuerzas. Existe un peligro de fascismo porque hay una disgregación de fuerzas obreras. La F. A. I. ha contribuido a desarticular las organizaciones sindicales, mientras el alto capitalismo minaba la base de unas libertades mínimas

Estamos en un momento de peligro. La expresión gubernamental recurrede con violencia. Las clases patronales redoblan sus actividades y se aprovechan de sus purgas para evitar cualquier actividad sindical. Se acusa una honda crisis de los partidos gubernamentales, y la obra de retraimiento capitalista en estos años de República, hace surgir el problema del quebranto en Hacienda. La crisis en la organización obrera equivalen a los capitales de la Industria, de la Banca y del Comercio, porque ya ven en sus manos, definitivamente, el dominio de la situación.

Desde el 14 de abril de 1931, hasta nuestros días, se ha producido un honda estrago en la economía, en la organización política y en la sindical. Podemos decir que nos hallamos en el momento en que todos esos estragos, van a tener un desenlace, se van a concretar en algún hecho, en alguna modificación trascendental.

¿Qué va a ocurrir en España? ¿Qué va a resultar de esta gran crisis? ¿Se ante el partido socialista y los republicanos? ¿Como se van a resolver los antagonismos que existen entre la situación angustiosa de los obreros sin trabajo y sin pan, y las exigencias de represión y reducción de mejoras del capitalismo español? ¿En qué culminará este estado de cosas que no es del agrado de los capitalistas ni de la conformidad del proletariado? ¿Ganará el pleito la reacción, formando cuerpo definitivamente en el fascismo? ¿Es capaz el capitalismo español de reaccionar y emprender una política económica consonante con la que en Norteamérica se ha iniciado, que tenga como consecuencia la solución provisional de este estado de miseria depauperador y criminal?

Ocurra lo que ocurra; sea una u otra la dirección que tomen los acontecimientos, en estos momentos el fiar bien cuales han sido las actitudes que en el seno de la C. N. T., han estado más en consonancia con las ideas y con la realidad. Y tiene interés el fiar estas actitudes, y delinear bien los puntos de vista, porque de ello depende el poder destacar a quienes, a la hora del balance, representen el fracaso o el acierto.

Es preciso liquidar para siempre el pleito entre el falso y trinitismo, establecido en la República, el falso y el verdadero mismo y sobre todo, la verdad.

Pendientes como estamos de entrar en una nueva fase de la lucha anticapitalista, de extrema gravedad, sería un verdadero suicidio para nosotros seguir el camino con todo el lastre que representa el problema del falso y trinitismo.

Implantada la República, el falso representaba este criterio: «Hay que destruir inmediatamente la influencia republicana en las masas, empujando al pueblo, sin preparación, porque no hay tiempo de prepararse, a la revolución social».

Implantada la República, el alto capitalismo, el clero, las órdenes religiosas, la aristocracia, los grandes latifundistas y el tradicionalismo militarista, representaban este criterio: «Hay que impedir inmediatamente que el calor de la influencia de la República, las masas obreras se encaramen a los puestos vitales del Estado, y que impriman a la República una tendencia francamente obrerista, lo cual representaría la merma de nuestros privilegios, el desprestigio a nuestros poderes económicos y espirituales».

Implantada la República, la pequeña burguesía y la clase media, representaban este criterio: «Hay que apoyarse en la República para modernizar el Estado, el cual debe sustituir los grandes monopolios, desgravar de impuestos a las industrias y al comercio, para que permita un desarrollo de nuestros intereses, nacionalizando algunos servicios públicos, es decir, abrir nuevas perspectivas a la riqueza, que permitan una era de prosperidad, de bienestar colectivo, y, por último, que peligren nuestros intereses».

Implantada la República, el socialismo español representaba este criterio: «La República permitirá engrandecer nuestro partido. Apoyados en ella, podremos apuntar un mejoramiento y progreso a la clase obrera a través de nuestra legislación social, y así se consolidarán las bases de la democracia que nos permitan llegar a la socialización de la riqueza mediante la conquista del Estado por medio del sufrágio universal».

Implantada la República, el comunismo en España representaba este criterio: «Ascaremos partido de las divergencias entre anarquistas y socialistas para acentuar nuestra influencia en la masa, y nos aprovecharemos de las contradicciones del socialismo y la pequeña

burguesía para afianzar más la idea de la dictadura del proletariado».

Y por último, implantada la República, el sindicalismo revolucionario representaba este criterio: «Puesto que la crisis de la crisis mundial en el dominio político y social es por las contradicciones del capitalismo y su sistema económico, y sólo el cambio de la economía puede ser el principio de una solución, debemos apoyarnos en las libertades políticas que nos da la República para lograr en los sindicatos obreros aquella capacidad y fuerza que les haga aptos para acometer el cambio de esa economía, que será la base de la revolución. Importa, pues, ante todo, reorganizar los sindicatos, superestructuras nacionalmente iniciando inmediatamente un plan de mejoramiento de las condiciones morales y económicas del proletariado por medio de la lucha sindical disciplinada y directa. Después de esta etapa se podrá entrar decididamente en el período activo de la revolución».

Todos, absolutamente todos, hemos sido consecuentes con nuestro criterio. No se han registrado claudicaciones, ni en los cavernícolas, ni en el alto capitalismo, ni en la pequeña burguesía, ni en los socialistas, comunistas, anarquistas y sindicalistas. Y de la consecuencia general, se deduce la situación, embarazosa a más no poder, que es la que plantea todas las preguntas que hacemos al principio de este artículo.

Lo peor que ahora puede ocurrir a todos los sectores obreros, es que no sepan reaccionar, rectificando rápidamente los errores. ¡Tarea ardua y difícil!

El falso ha fracasado estrepitosamente. Su táctica se ha cumplido sólo en una parte, y no completamente: «Hay que destruir la influencia republicana en las masas. Pero las posibilidades revolucionarias se han alejado enormemente».

El alto capitalismo, la pequeña burguesía, el clero, el ejército, las órdenes religiosas, se han puesto ya de acuerdo en una cosa: echar por la borda el lastre socialista. ¿Por qué? Porque les ven decididas a cumplir su programa mínimo, iniciando un predominio político-obrero que no cuadra a los privilegios del capitalismo.

Y con fines opuestos, la F. A. I. contribuye a favorecer esta política de la caverna-craco.

Y el socialismo, si ha hecho una ley de términos múltiples, si ha impuesto los Jurados Mixtos, si ha realizado algún mejoramiento insignificante, ha fracasado en una parte esencial de su programa, pues ha visto cómo se hundía ante sus pies la base de la democracia, viéndose obligado a lanzar la amenaza de la dictadura socialista, antagonismo ante su propia historia que ha de producir un nuevo estado de guerra.

Y los comunistas, profundamente divididos, muy poco han podido lograr de esta situación, como no sea el hecho de que pur si misma aconseje hacer bueno el punto de vista de frente único.

Los sindicalistas revolucionarios hemos visto cómo se confirmaban nuestras previsiones y cómo se hundía la obra magnífica que representaban los sindicatos. Cuando las proporciones del descalabro contemplan han sido ya insuperables, no hemos tenido más remedio que promover nuestra protesta, y cuando ésta no ha surtido efecto, nos hemos dirigido en absoluto de la responsabilidad del fracaso. No podíamos hacer otra cosa. Faltaba conciencia sindical en las minorías, y había exceso de maleamiento de ideas, o sea fascismo.

¿Que hacer ahora? ¿Debe o no reconstruirse el movimiento obrero, frente al peligro fascista, que se manifiesta de mil formas? ¿Debe o no acometerse una reorganización de fuerzas para emplearlas a fondo en impedir que prosperen las manifestaciones de progresión fascista y de disgregación de fuerzas obreras?

Si en las recientes etapas de lucha ha podido prosperar la demagogia revolucionaria sirviendo de fermento a la reacción, ¿no quiere esto decir que ahora ha de imponerse el criterio organizador coordinador y constructivo de todos los trabajadores?

El falso ha destruido muchas cosas, empezando por la propia organización sindical. Su fracaso en este difícil período de nuestra historia, debe juzgarse con toda severidad, pues representa el malogramiento de muchas empresas esencialmente revolucionarias.

JUAN LOPEZ